



INSTITUTO INTERNACIONAL
DE INVESTIGACIONES Y CAPACITACION
DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA PROMOCION DE LA MUJER

INSTRAW

"DESARROLLANDO CURRICULA SOBRE
MUJER Y DESARROLLO:
NOTAS SOBRE UN PROGRAMA DEL INSTRAW"

Presentado en el
Curso - Taller

MUJER, DESARROLLO Y PLANIFICACION
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Trabajo preparado por Julia Tavares,
Consultora para el INSTRAW en este proyecto.

Santiago, Chile
27 de octubre al 14 de noviembre, 1986

1986 R
DEV-LAC

DESARROLLANDO CURRICULA SOBRE MUJER Y DESARROLLO: NOTAS SOBRE UN PROGRAMA DEL INSTRAW

Introducción

Cumpliendo con su compromiso e interés en el área de capacitación, el INSTRAW está embarcado durante el período 1986-1987 en un programa para diseñar cursos y módulos de capacitación sobre Mujer y Desarrollo para ser ofrecidos a profesores en universidades y en otros centros de estudio, a organizaciones de mujeres, a organizaciones laborales y, entre otras, a oficinas gubernamentales y no gubernamentales.

La primera parte de este proyecto consiste en una evaluación a nivel mundial de programas y cursos que traten sobre la problemática de la mujer. El análisis de esta evaluación permitirá, en la segunda fase de este proyecto, una apreciación del contenido de estos programas para determinar cómo tratan el problema de Mujer y Desarrollo. Finalmente, la tercera parte de este proyecto consiste en el diseño de los cursos y módulos de capacitación sobre Mujer y Desarrollo. Uno de los objetivos de este proyecto es establecer el tema de Mujer Y Desarrollo en programas de educación formal e informal y de orientar a personas involucradas en el área de planificación acerca de la relación entre mujer y desarrollo.

Este ensayo ofrecerá primeramente un panorama general de los Estudios de la Mujer en diferentes regiones del mundo, pero enfocará mayormente la situación en América Latina. Esta apreciación de los Estudios de la Mujer es el resultado preliminar de la evaluación que el INSTRAW está realizando. La segunda parte de este trabajo tratará sobre los aportes que las diferentes disciplinas han hecho a los Estudios de la Mujer. Como veremos, los Estudios de la Mujer se han nutrido de diferentes disciplinas, pero al mismo tiempo también están contribuyendo de manera significativa a ellas. Un análisis pormenorizado de cómo los Estudios de la Mujer han contribuido a las diferentes disciplinas requeriría un estudio más amplio, pero trataremos en la tercera parte de este ensayo de dar una apreciación inicial y no exhaustiva sobre este asunto. Finalmente, veremos cómo los Estudios de la Mujer contribuyen en el área de planificación de políticas de desarrollo y, en última instancia, en la reconstrucción de un nuevo orden social.

Los Estudios de la Mujer: Un Panorama Global

Desde finales de los años 60 se han venido propagando e institucionalizando los llamados "Estudios de la Mujer" (Women's Studies) en diferentes países y regiones del mundo. Esta área de estudio prolifera primeramente en los Estados Unidos debido al movimiento femenino en ese país y a la flexibilidad de las universidades norteamericanas en responder a los intereses de sus estudiantes y profesores. Con el desarrollo y el crecimiento del movimiento femenino a nivel global, iniciado en

1975 con la celebración de la Conferencia Mundial y la promulgación de la Década Internacional de la Mujer, comienza a surgir en diferentes regiones y países del mundo un interés general por los asuntos de la mujer. Aunque el interés esencial de este movimiento era y aun es el de mejorar la condición de la mujer en todos sentidos de la palabra, dicha meta no podía lograrse sin la producción de conocimientos que permitieran un entendimiento de la condición de la mujer a nivel global y la valorización de la mujer en la sociedad. La producción de estos conocimientos ha servido no solo para la auto-revalorización y como arma e instrumento de acción, sino que las variadas indagaciones han llegado a desafiar las bases epistemológicas de diversas disciplinas, sobre todo de las ciencias sociales.

En diferentes países y regiones del mundo los Estudios de la Mujer exhiben una gran variedad en cuanto al contenido de los programas y cursos, así como al contexto institucional en el que están insertos. En cuanto al contenido se refiere, una autora indica que la producción teórica está articulada simultáneamente con las demandas sociales así como con las demandas internas de la discusión teórica (Souza Lobo 1986). En un mismo orden de ideas, Margherita Rendal ha señalado que los estudios de la mujer pueden ser motivados por intereses de tipo intelectual, por motivaciones psicológicas y por motivaciones políticas, cada una de las cuales no excluye a las otras (1980).

En cuanto al contexto institucional, Oliveira (1986) señala que esto depende de varios factores: primero, de que la situación política de un país determinado le permita a las universidades y otros centros de estudio cierta autonomía en lo que se enseña; segundo, de que la situación económica de un país o específicamente de las universidades y otros centros de estudio permita dedicarse a investigaciones sobre la mujer y a la elaboración de programas de estudio sobre el tema; tercero, de que exista cierta sensibilidad e interés por el tema de manera que esto de paso a investigaciones y programas de estudio, siempre y cuando exista una situación política y económica favorable.

Por lo tanto, encontramos casos en que cursos sobre la mujer figuran en los curricula de universidades como electivos o integrados al programa de estudio de alguna disciplina; igualmente, pueden haber programas de estudio de la mujer en el cual se concede un título o diploma en esta área de especialización. En otros casos no existen cursos específicamente sobre la mujer, pero la temática es tratada en otros cursos o materias. En aun otros casos, donde los cursos o programas sobre la mujer no han podido penetrar los campos universitarios, dichos cursos o programas se realizan fuera de las universidades en centros de investigaciones o de manera ocasional en organizaciones de mujeres. En otros casos existen pocas personas preparadas para enseñar tales temas y por lo tanto no se realizan actividades de investigación ni se ofrece docencia en este tema. En algunos casos no existe ninguna

movilización o conciencia de parte de las mujeres para estimular la investigación y el establecimiento de toda una infraestructura que propicie el desarrollo de esta área de estudio.

Nuestra evaluación sugiere de manera preliminar que los Estudios de la Mujer están más institucionalizados en los países más industrializados, particularmente en los Estados Unidos, Canada, Japón y algunos países Europeos. En estos países, pero sobre todo en los Estados Unidos y Canada, la mayor parte de las universidades hoy día tienen departamentos de Estudios de la Mujer, otorgando títulos de "Major," "Minor" y hasta de Maestría y Doctorado. En los Estados Unidos también existen cursos de Estudios de la Mujer en programas de educación de adultos en instituciones con miras a ayudar a mujeres a reintegrarse a la educación superior formal y a ayudarlas a desarrollar habilidades para hacerlas más eficientes en sus profesiones, trabajos y en sus vidas personales.

En Japón, el primer curso sobre la mujer se ofreció en 1962, pero no fue hasta 1979 que estos cursos comienzan a proliferar de manera que para 1983 cursos sobre la mujer figuraban en por lo menos 92 instituciones de educación superior en el Japón. La mayor parte de estos cursos, sin embargo, eran electivos dentro de los currícula de otros programas de estudio y hasta el momento no se ofrecen títulos como en los Estados Unidos y Canada.

En Europa, el desarrollo de los Estudios de la Mujer en las universidades ha sido más lento debido a las limitaciones presupuestarias de estas instituciones y por la rigidez de los currícula. No obstante, aunque solo en algunos casos se otorgan títulos de Maestría, en muchos países tales como Inglaterra, Francia, Holanda y los países Escandinavos, se ofrecen cursos sobre la mujer dentro de las diferentes disciplinas. Solo en algunos países (e.g., en Francia el Centre d'Etudes Feminines en la Universidad de Provence) se han creado departamentos o centros de Estudios de la Mujer en las universidades como en los Estados Unidos y Canada.

En las regiones y países en vías de desarrollo, los Estudios de la Mujer no figuran aun de manera integrada a los currícula a nivel universitario, aunque en algunos países de América Latina y del Caribe y del Asia esto se está iniciando.

En Africa, la investigación sobre la mujer no ha sido motivada, como lo fue en los Estados Unidos, por razones psicológicas, emocionales o intelectuales ligadas a un movimiento femenino local. En esta región, la investigación sobre la mujer ha sido guiada por la necesidad de evaluar las condiciones socio-económicas con el fin de formular políticas de desarrollo y de ayuda a los sectores necesitados. Formulaciones teóricas se han desarrollado con relación a investigaciones sobre la mujer en la agricultura, el impacto del colonialismo y

desarrollo económico, el desarrollo del movimiento femenino y la mujer y los medios de comunicación. La docencia de estos temas, sin embargo, está apenas en su fase inicial debido a diferentes factores, entre ellos, la falta de infraestructura institucional, las limitaciones presupuestarias de las universidades y otros centros de estudio.

En Asia el desarrollo y el estado de los Estudios de la Mujer varía de una región a otra, pero en general se ha realizado mucho más en el área de la investigación que en el área de la docencia. En Asia Sud-oriental se han realizado un número impresionante de investigaciones por profesionales trabajando para sus respectivos gobiernos o para centros de investigaciones dentro de las universidades. Muchas universidades están intentando integrar Estudios de la Mujer en los currícula y aunque aun no se ofrecen títulos o diplomas en esta área de estudio, en algunas universidades se ofrecen cursos relacionados a la mujer o se integra el tema en cursos tradicionales. En la India, a pesar de una reciente proliferación de investigaciones sobre el tema de la mujer, la docencia sobre este tema está limitada a un par de cursos en la Universidad SNDT. En Asia Occidental, a pesar de muchos esfuerzos al principio de los años 1970 cuando se creó el IWSAW, los programas y cursos sobre la mujer no se han propagado de la manera esperada. Algunos de los obstáculos que limitan la introducción de los Estudios de la Mujer en los currícula en Asia han sido la rigidez institucional del sistema educativo, la escasez y en algunos casos ausencia de material de lectura y otros materiales de apoyo a la enseñanza, así como legitimidad debido a limitaciones en el campo laboral (Dube 1980; Samaya Shakti 1983: pp. 102-114). La "falta de profesores, la escasez de recursos financieros, la ya pesada carga curricular de los estudiantes, el tedioso procedimiento para cambiar cursos," son algunos de los obstáculos que impiden el desarrollo de los Estudios de la Mujer en Asia (UNESCO 1983).

Los Estudios de la Mujer en América Latina y el Caribe

En América Latina, investigaciones sobre asuntos de la mujer se inician en la década de 1970, pero la docencia en esta área de estudio está en su fase inicial y sola ahora comienza a establecerse en el ámbito universitario. No obstante, salvo en Puerto Rico, aun no se ofrecen títulos universitarios y la mayor parte de la docencia en esta área se realiza de manera extra-curricular o como parte de los cursos convencionales existentes. Al igual que Europa, esto se debe a la concepción algo inflexible y tradicional de las disciplinas y a las restricciones de tipo financieras. En otros casos, existen pocas personas interesadas o preparadas para impulsar docencia en esta área y aun en otros casos las circunstancias políticas imposibilitaban la enseñanza de ciertas áreas de estudio. Debido a estas restricciones, en muchos países en América Latina y el Caribe, docencia en el área de la mujer se realiza en los centros de investigación, algunos de los cuales ahora comienzan a coordinar programas de estudios de la mujer con universidades.

Sin pretender dar una visión exhaustiva de todos los programas y cursos sobre la mujer en América Latina y el Caribe, daremos a continuación lo que hasta ahora conocemos.

En Argentina, el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) ha ofrecido seminarios y cursos sobre la mujer desde 1979 y últimamente está coordinando con la Universidad de Buenos Aires la introducción de cursos sobre este tópico para introducir el tema de la mujer en el ciclo básico y luego en la carrera de psicología en diferentes materias.

El Centro Multinacional de la Mujer del CIM, ubicado en Córdoba, Argentina, está creando una Maestría en Estudios de la Mujer en la Universidad de Córdoba. Otro esfuerzo en Argentina ha sido el de FLACSO, que piensa crear una especialización sobre la mujer dentro de la Maestría en Ciencias Sociales donde ya han ofrecido dos cursos.

En Brasil el NEM (Núcleo de Estudios Sobre la Mujer) fundado en 1981 dentro del Departamento de Sociología y Política de la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro, ofrece cursos electivos pero con crédito sobre Mujer y Sociedad, Mujer y Psicología, Mujer y Derecho y Mujer en la Literatura Brasileña. Existen centros de estudios de la mujer en 9 otras universidades en Brasil, algunas de las cuales ofrecen seminarios especiales a veces a nivel de postgrado en diferentes áreas, tales como Antropología, Sociología, Literatura y Política.

En Colombia, la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes ofrece seminarios sobre Mujer y Trabajo, Mujer y Educación y Mujer Campesina y su Participación en la Fuerza de Trabajo dentro del curriculum de formación de los estudiantes de Economía.

En México actualmente la docencia sobre asuntos de la mujer empieza a tomar impulso, y según Oliveira (1986) existen cursos temáticos en el nivel de licenciatura en UNAM (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales), en la ENAH, Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de las Américas. Pero en estas y otros centros de estudio, como por ejemplo el PIEM del Colegio de México, la modalidad de talleres ha sido la más viable en México y aunque éstos no tienen valor curricular, sí ayudan a formar investigadoras.

En la República Dominicana el CIPAF ha realizado seminarios de verano sobre metodología y técnicas de investigación sobre la mujer urbana y rural. Dichos seminarios son reconocidos y considerados por la Universidad Autónoma de Santo Domingo como válidos y le dan a ellos valor curricular. La Universidad Pedro Henríquez Ureña también ha realizado un seminario sobre la mujer recientemente y otras universidades están interesadas en introducir cursos o seminarios sobre el tema.

Siguiendo un poco el modelo Norte Americano, la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras y la Universidad de Cayay tienen programas de estudios de la mujer conducente al grado de Bachiller en Estudios de la Mujer.

En Uruguay, el GRECMU ofrece desde 1979 cursos sobre Mujer en la Historia, Mujer y Familia y Mujer y Trabajo a mujeres de sectores populares. El objetivo de dichos cursos no es la preparación profesional sino el apoyo al proceso de concientización sobre la condición de la mujer en la sociedad. En 1985 se logró estructurar un seminario extra-curricular en la Facultad de Derecho y de Ciencias Sociales para tratar los temas Mujer y Sus Luchas en la Historia, Mujer en la Educación, Mujer en el Trabajo y Mujer en el Orden Jurídico.

En Venezuela, la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Cumaná ofrece talleres extra-curriculares sobre el tema de la mujer y se ofrece un seminario electivo para los estudiantes de sociología sobre Los Problemas de la Mujer en América Latina. Igualmente, se está creando en esa universidad un Centro de Estudios de la Mujer para apoyar investigaciones de parte de los estudiantes y profesores.

Finalmente, en las Antillas Inglesas existe un proyecto para la introducción gradual de estudios sobre Mujer y Desarrollo. Para el período 1985-1988 se hará la preparación de materiales y el entrenamiento del personal en el Instituto de Estudios Sociales de La Haya en Holanda y para el período 1988-1990 se dará inicio a la enseñanza de los programas.

Este panorama de Estudios de la Mujer en América Latina no pretende ser exhaustivo dado que es solo el resultado preliminar de nuestra evaluación. No obstante, permite apreciar el estado actual de desarrollo de esta nueva área de estudio en la región.

La Ubiquidad de la Mujer: El Carácter Trans-disciplinario de los Estudios de la Mujer

Si examinamos los pensums de programas de Estudios de la Mujer en universidades y otros centros de estudio alrededor del mundo, notamos que por lo general son trans-disciplinarios, o sea, que están compuestos por cursos ofrecidos en diferentes facultades o departamentos o por profesores especializados en diversas disciplinas. Esto se debe a la ubiquidad de la dimensión mujer, de manera que de cada disciplina se puede recortar la dimensión mujer. De hecho, los programas de "Estudios de la Mujer," consisten por lo general de un número variable de cursos aislados ofrecidos en diferentes facultades. En los Estados Unidos, donde existen departamentos de Estudios de la Mujer que ofre en uno o dos cursos que pretenden integrar las diferentes áreas de estudios de la mujer, la mayor parte de los cursos son recortes de las diversas disciplinas, como por ejemplo, cursos sobre La Mujer en Literatura Comparada, La Mujer en el Arte, La Mujer y Música, etc.

El carácter trans-disciplinario de los Estudios de la Mujer no implica que esta área de estudio sea inter-disciplinaria en el sentido de integrar diferentes enfoques o aspectos metodológicos de diversas disciplinas. Por otro lado, a pesar del carácter trans-disciplinario de los Estudios de la Mujer, ha sido posiblemente en las ciencias sociales donde esta área de estudio se ha desarrollado más. Si nos preguntamos el por qué de este hecho, podemos atribuírselo a que las ciencias sociales, casi por definición, parten de la premisa de que las relaciones humanas son construcciones sociales y que por lo tanto las relaciones de género, como todas relaciones sociales, pueden estudiarse y cambiarse. A pesar de esto, las concepciones teóricas y metodológicas que se habían formulado en la sicología, la antropología y otras disciplinas obviaban esta premisa fundamental. Por otro lado, las demandas sociales del momento, que exigían conocer y explicar asuntos relativos a la mujer, tal como empleo, subordinación o fertilidad, podían partir más fácilmente desde las ciencias sociales.

Mientras en América Latina y otras regiones en vía de desarrollo, los Estudios de la Mujer se radican en las ciencias sociales, particularmente en la sociología, antropología, economía y ciencias políticas, en los Estados Unidos y en otros países industrializados donde los Estudios de la Mujer están más institucionalizados, los Estudios de la Mujer tienden a ser más trans-disciplinarios. En este sentido es interesante notar que en América Latina y el Caribe las investigaciones y la enseñanza sobre la mujer tratan más fácilmente asuntos relativos a problemas de desarrollo que en los Estados Unidos y Europa. Muchas investigaciones tratan sobre el impacto del colonialismo, capitalismo, socialismo o políticas de desarrollo sobre la mujer, y, al igual que en otros países en vías de desarrollo, las investigadoras feministas han sido más críticas de estrategias de desarrollo y cómo éstas se relacionan a la mujer. Pero de interés particular ha sido el estudio del sistema capitalista, el impacto diferencial que tiene la acumulación del capital en el hombre y la mujer y el papel de la mujer en la reproducción de ese sistema socio-económico.

Por lo tanto, mientras los Estudios de la Mujer trascienden diversas disciplinas, existe cierta diferencia de región a región en cuanto a las disciplinas que albergan las indagaciones e inquietudes feministas. Esto depende, entre otras cosas, de las demandas sociales del momento, tal como lo señala Louzo Soza. En América Latina y el Caribe, a pesar de que investigadoras feministas están incursionando en otras áreas, tal como la sicología de la mujer, así como la participación de la mujer en la historia, la literatura y la política, podemos afirmar que por lo general en esta región los Estudios de la Mujer son menos trans-disciplinarios que por ejemplo en los Estados Unidos y que se han radicado principalmente en las facultades de sociología, antropología, sicología, economía y ciencias políticas.

Los Estudios de la Mujer y la Reconstrucción del Conocimiento

En un interesante libro publicado en 1971 sobre la filosofía del conocimiento y la historia de la ciencia, T.S. Kuhn desarrolla el concepto de "paradigma" para describir las realizaciones científicas universalmente reconocidas que durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Dicho libro ha resultado un desafío a la concepción positivista de la ciencia e ilustra cómo el desarrollo de las llamadas ciencias exactas han sido sucesivamente regidas por preguntas o problemáticas limitadas o específicas del momento y, hasta cierto punto, por sesgos de diferentes tipos. Citando el trabajo de M.R. Lores Arnaiz, Gloria Bonder (1982) indica que en las ciencias humanas el concepto de paradigma significa "El conjunto de concepciones generales acerca del ser humano y la realidad social, de los métodos que deben emplearse para ser abordados y de las maneras consideradas legítimas para plantear las cuestiones." Por lo tanto, a todo conocimiento y a la búsqueda de todo conocimiento le subyacen ciertos supuestos. Dichos supuestos generalmente emanan de la ideología dominante de los grupos de poder y, por lo tanto, como señala Gloria Bonder, "La forma en que una sociedad selecciona, clasifica, distribuye y transmite y evalúa el conocimiento, refleja la distribución del poder y los dispositivos de control social." Dado que, por lo general los hombres han predominado en el ámbito público y de poder, excluyendo a la mujer de conocimiento y de su producción, no resulta sorprendente que la visión que tenemos del ser humano, de la sociedad y de su desarrollo tenga un sesgo masculino.

Cuando las mujeres comienzan a recibir instrucción académica, a cuestionar su posición en la sociedad y, a su vez, a demandar ciertas transformaciones, comienzan a surgir toda una serie de preguntas y enfoques acerca de conceptos y conocimientos anteriormente establecidos sobre los seres humanos y la sociedad. Desde diferentes disciplinas, investigadoras sensibles a los asuntos de la mujer comienzan a plantearse nuevas preguntas, a proporcionar nuevos datos, a redefinir conceptos, a formular nuevas teorías y a derribar otras. En un principio, principalmente en los Estados Unidos, los estudios de la mujer tenían como objetivo corregir ciertos datos que ignoraban la mujer, tales como datos históricos o la participación de la mujer en diferentes actividades. Este ejercicio académico tenía como objetivo valorar la presencia de la mujer en la historia y en la sociedad como medio de realzar la percepción de la mujer que ellas mismas y otros tuvieran. Por otro lado, la investigación sobre la mujer tenía como objetivo conocer su situación como base o arma para cambiarla. O sea, la investigación sobre la mujer tenía además un aspecto práctico y político. Finalmente, y quizás de manera inesperada, en el sentido de que no era uno de los objetivos explícitos iniciales, las investigaciones sobre la mujer han logrado hacer aportes importantes a diferentes disciplinas. Dichos aportes, sin

embargo, no están sin aplicación práctica dado que todo conocimiento refleja actitudes y valores que a su vez afectan la acción. Por lo tanto, en su aspecto directamente práctico, político o académico, los Estudios de la Mujer afectan valores, actitudes y acciones para mejorar la condición de la mujer.

A continuación proporcionaremos algunos ejemplos de cómo los Estudios de la Mujer han contribuido a diferentes disciplinas. Antropólogas sensibles a los asuntos de la mujer se han quejado del sesgo masculino en los estudios sobre evolución humana, y han hecho algunos señalamientos acerca de esta temática que cambia sustancialmente ciertas teorías que implícitamente distorcionaban la participación de la mujer en los albores de la sociedad. S. Slocum (1971), por ejemplo, señala que los antropólogos consideraban que fueron los hombres, a través de sus actividades en la caza mayor, que hicieron posible el desarrollo del lenguaje y otras actividades y habilidades culturales, así como el desarrollo de la capacidad cerebral. Las mujeres, por su lado, esperaban en sus casas a que los hombres regresaran con la caza. Estudios antropológicos desde una perspectiva de la mujer han estado vislumbrando y resaltando la importancia de las actividades de recolección en el desarrollo humano, y de esta manera alterando la idea poco aleatoria que las teorías previas sugerían de la mujer.

Investigadoras con una sensibilidad hacia asuntos de la mujer han estado también desafiando las teorías de Freud acerca de la sexualidad femenina. Cuestionando el planteamiento de Freud de que el desarrollo síquico-sexual del hombre y de la mujer parte del hecho que la mujer no tiene falo y le cela esto al hombre, estas investigadoras han formulado todo una serie de cuestionamientos que indican que a dicha teoría le subyacen supuestos inadecuados.

En el área de la economía política, investigadoras con miras a los asuntos de la mujer han observado que las relaciones de género juegan un papel de suma importancia en el funcionamiento del sistema capitalista.

En el área de planificación de políticas de desarrollo, los estudios de la mujer también han contribuido significativamente a resaltar el papel de la mujer como beneficiaria y como agente del desarrollo. Previo a la década de 1960 el desarrollo se consideraba en términos económicos fácilmente medidos por ciertos indicadores tales como el PNB. Cuando las condiciones de vida de variados sectores en los países en vías de desarrollo no habían mejorado, a pesar de incrementos en los indicadores establecidos, se adopta otra visión y criterios del desarrollo. La nueva visión del desarrollo enfatiza las "necesidades básicas" de los sectores más necesitados. En esta nueva visión las mujeres se hacen sentir indicando que los beneficios de desarrollo no llegaban tampoco a las mujeres y que no se podía suponer que los beneficios a hogares necesitados necesariamente llegarían a todos los miembros del hogar. Por otro lado, se

comienza a propagar la idea de que las mujeres son agentes importantes del desarrollo, dado que constituyen la mitad de la población humana y que hacen mucho trabajo necesario para la subsistencia del hogar. También se comienza a ver que los programas de desarrollo a veces ignoraban la mujer y que debido a ésto comunmente no tenían el éxito esperado. En aún otros casos, los programas de desarrollo tenían un efecto perjudicial en las mujeres, afectando en algunos casos no solo la condición de la mujer sino de todo el hogar.

Los Estudios de la Mujer también han contribuido de manera significativa a la producción más adecuada y el uso más crítico de las estadísticas. La producción de estadísticas está regida por la concepción que se tenga sobre un determinado asunto. Por lo tanto, el concepto de "trabajo" que orientaba la recolección de datos estadísticos excluía muchas de las actividades de las mujeres. La redefinición de conceptos desde una perspectiva de la mujer ha contribuido entonces a generar estadísticas más reales y adecuadas que describan de manera más fiel las actividades y condición de la mujer.

Comentarios Finales

En este ensayo hemos visto cómo los Estudios de la Mujer se han propagado en diferentes partes del mundo en las últimas dos décadas. A pesar de que esta área de estudio ha tenido un desarrollo desigual en diferentes países y regiones, es realmente asombroso y alentador ver la rapidez con que se está propagando.

También hemos visto como los Estudios de la Mujer están contribuyendo a diferentes disciplinas académicas y en el área de planificación de políticas de desarrollo. Resulta casi una trivialidad decir que la enseñanza es una forma de socialización, de comunicación o de información. No obstante, cuando uno considera la importancia de la enseñanza en moldear e influir en las ideas y actitudes que la gente tiene sobre una realidad determinada y el impacto que a su vez esto tiene en su comportamiento y acción, la importancia de la enseñanza toma otra dimensión. Por otro lado, existe una relación entre lo académico y lo político, ya que toda teoría tiene implicaciones políticas y toda política tiene una base teórica que la sostiene. Es en este sentido que los Estudios de la Mujer adquieren relevancia, ya que no solo están contribuyendo a la reconstrucción de conocimiento sino que en última instancia también están contribuyendo a la reconstrucción de un nuevo orden social en el cual la mujer tenga el lugar que merece.

Futuras Areas de Investigación

Has a el momento nuestra investigación sobre los Estudios de la Mujer ha proporcionado una idea preliminar del desarrollo, del contenido y del contexto institucional en que dichos programas de estudio toman lugar en diferentes regiones del mundo.

Necesitamos más investigación sobre el contenido de estos programas de estudio, sobre todo en lo que se refiere al área de Mujer y Desarrollo. Esto permitiría definir los temas prioritarios en el área de Mujer y Desarrollo y de ver como los cursos y programas existentes pudieran hacerse más completos. Además, necesitamos examinar más detenidamente las condiciones que obstaculizan el desarrollo de los Estudios de la Mujer en los diferentes países de cada región para poder determinar las estrategias más adecuadas para promoverlos. Finalmente, otro aspecto importante de investigar se refiere a los métodos pedagógicos más apropiados para la enseñanza de esta temática, ya que los Estudios de la Mujer tienen la particularidad de que el objeto de estudio es por lo general también el sujeto.

BIBLIOGRAFIA SELECTIVA

- Abu Nasr, J. 1980. "Rapport Sur les Activités de Recherche et D'Enseignement de L'Institute Des Etudes Femenines Dans le Monde Arab." Paper presented at Réunion D'Experts Sur la Recherche et L'Enseignement Relatifs a la Femme: Bilan et Perspectives." UNESCO. Paris.
- Agarwal, B. 1983.. "Women's Studies in Asia and the Pacific." APDC. Occasional Paper Series. Malaysia.
- Belhachmi, Z. 1983. Educating Women for Development: The Case of Morocco. Unpublished Dissertation. Columbia University.
- Bonder, G. 1982. "Los Estudios de la Mujer y La Crítica Epistemológica a los Paradigmas de las Ciencias Humanas." Trabajo presentado en el Primer Coloquio Internacional sobre Investigación y Enseñanza Relativos a la Mujer. Organizado por el Instituto Simone de Beauvoir de la Universidad de Concordia, Montreal. Canadá.
- Braganza, M. 1983. "Women's Colleges and Women." Samya Shakti: A Journal of Women's Studies. Vl. I. No. 1. Centre for Women's Development Studies. New Delhi.
- Canadian Woman Studies 'Les Cahiers de la Femme. Vl. 6. No. 1. York University.
- Dube, L. 1980. "Studies on Women in Southeast Asia: A Status Report." Office of Regional Adviser for Social Sciences in Asia and Oceania. Bangkok.
- Hamrell, S. and Nordberg, O. eds. 1985. Development Dialogue. Centre Dag Hammarskjold. Uppsala.
- Kelbar, G. 1983. "Women's Studies in the People's Republic of China." Samya Shakti. Vl. I. No. 1. Centre for Women's Development Studies. New Delhi.
- Kuhn, T.S. 1970. The Structure of Scientific Revolutions. The University of Chicago Press. Chicago.
- Mechalawi-Nouel et. al. 1984. Femmes et Recherche. Supplement No. 18 a Femmes d'Europe. Commission Des Communautés Européennes. Bruxelles.
- National Women's Education Centre. 1985. "Women's Studies Programmes in Japan." NWECC. Japan.

Oliveira, O. 1986. "La Docencia Sobre la Problemática de la Mujer en América Latina: Situación Actual y Propuesta de Cursos." Ponencia Preparada para el Seminario Regional sobre Desarrollo de Currículums y la Preparación de Materiales de Enseñanza en Estudios de la Mujer para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Organizado por UNESCO y CEM. Buenos Aires. Junio 1986.

Rendel, M. 1980. "Report on Programmes of Research and of Teaching Related to Women." UNESCO. Paper presented to World Conference for United Nations Decade for Women.

Shamya Shakti: A Journal of Women's Studies. Vl. I. No. 1. July 1983. Centre for Women's Development Studies. New Delhi.

Stimpson, G. 1982. "Women's Studies: Its Presence and Promise in the Present." Paper presented at the Montreal Conference.

Souza Lobo, E. 1986. "Temas Prioritarios en la Formación Curricular en Estudios de la Mujer en América Latina y el Caribe." Ponencia Preparada para el Seminario Regional sobre Desarrollo de Currículums y la Preparación de Materiales de Enseñanza en Estudios de la Mujer para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Organizado por UNESCO y CEM. Buenos Aires. Junio 1986.

Staudt, K. 1985. "Women in Development: Course and Curriculum Integration." Michigan State University. Working Paper No. 77.

UNESCO. 1984. Social Science Research and Women in the Arab World. London and Dover. N.H. Paris.

Women's Studies and Social Sciences in Asia: Report of a Meeting of Experts. Office of Regional Adviser for Social Sciences in Asia and the Pacific. 1983. Bangkok.

INSTRAW Publications on Training

INSTRAW. 1985. "The Importance of Research and Training to the Integration of Women In Development."

-----1985. "Programme Activities of INSTRAW 1984-1985."

-----1986. "Research and the Teaching of Women's Studies Worldwide: A Working Paper." Paper presented at UNESCO/INSTRAW Joint Training Seminar "Rethinking Women in Development: Research and Training" in collaboration with ISSC and ISA Research Committee "Women in Society." New Delhi. August 1986.

INSTITUTO INTERNACIONAL
DE INVESTIGACIONES Y CAPACITACION
DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA PROMOCION DE LA MUJER

INSTRAW

César Nicolás Penson No.102-A
Apartado Postal 21747
Santo Domingo, República Dominicana
Teléfono y facsímil: (809) 685-2111
Telex: (326)4280 WRA SD